— IXXXXXXI — Nº 1518 —

EL DIA

MONTEVIDEO, FEBRERO 18 DE 19

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



…UENTE INSUMERGIBLE SOBRE EL YI

(Fotografía Juan Caruso)

En las inmediaciones de la ciudad de Durazno se realizó la semana pasada la ceremonia de colocación de la piedra fundamental del puente insumergible sobre el río Yí, que tendrá una longitud de 446 metros. Al acto asistieron autoridades nacionales y departamentales, fuerzas militares, escuelas y nutrido público.



Murallas de zarzas; brazos de árboles entrecruzados y retorcidos qui én sabe por qué esfuetzos dolorosos; colgaduras viscosas y ondulantes.

ENTRAÑAS DE AMERICA

(Los siguientes capítulos —que pertenecen al libro "Entrañas de América" — fueron solicitados al autor por el Departamento de Instrucción Pública de Puerto Rico, para ser reproducidos en una obra de texto titulada "Lecturas sobre historia de la América Latina".)

LA SELVA. — Hav en esta naturaleza salvaje y bravía, un lugar donde la vida pierde sus plácidas metamorfosis para adquirir, en sus insondables elaboraciones, extrañas morbosidades.

Caigan lluvias invernales o precipítese el fuego desde lo alto en quemantes llamaradas, la vida no cesa en sus afiebrados trasegamientos de sus ancias vitales; los árboles beben los jugos de los árboles; la tierra absorbe, ávida, el aliento agónico de la hoja que cae, para devolverla, trocada en viva savia, a los espacios azules; las flores se embriagan con sus propios aromas; y la miasma celebra bodas arcanas con el pétalo inmaculado.

Es la selva. Es el lugar donde nunca hay paz y nunca cesa la lucha. La muerte triunfa sobre la vida; pero ésta, sin reconocerse vencida, le hurta, en las enfermizas penumbras, su trabajoso fruto.

La pasión por la vida crea el movimiento y el cambio. En la selva, en la sombría región donde las lianas y las enredaderas se pegan a troncos colosos y se levantan por ellos, para huir de la horrible espesura, nada es permanencia y todo es tránsito.

Murallas de zarzas: brazos de árboles entrecruzados y retorcidos quién sabe por qué esfuerzos dolorosos; colgaduras viscosas y ondulantes como húmedas cabelleras verdes; bañados traicioneros, de agua detenida y putrefacta; flores atrayentes con olores pegajosos y nauseabundos; y fieras que acechan en las sombras; y reptiles que se abren camino por entre la miasma que hace más fecunda la tierra donde arraigan troncos seculares.

Gritan las aves agoreras; rueda, por la floresta, la voz del viento; se escuchan ayes agónicos; por anchos caminos regresan a sus túneles caravanas de hormigas con másticles verdes; a lo lejos, se oye el lamento lúgubre de los torrentes destructores; y arriba, el cielo arde.

Todo es aspiración y deseo; creación y destrucción.

Todo se levanta y todo se doblega; nada logra posesionarse de la perpetuidad, porque todo es inestable

Inmensa catedral de la incansable renovación, la selva, aunque desbordada de vida, es inhumana. Ella habla por la lengua del presentimiento y de la acechanza.

Es su lenguaje, el lenguaje del ser que atisba el horizonte vedado. Es, la selva, una reina huraña y trágica, que utiliza el idioma de los murmullos.

En sus fronteras, nada se define, porque todo es desfile; nada se detiene, porque todo es marcha; nada descansa, porque todo, hasta el sueño, es drama.

En la selva, la creación es victoria y es fatalidad.

*

EL ANDE. — Ejemplo asaz visible de una tremenda voluntad cósmica, es el titán de granítica carne que le ha arrebatado al azul espacio, con imperiosa soberbia, el lugar que ocupa.

Enorme serpiente, indiferente al fresco desafío que de tarde en tarde le envía la nube en el tambor batiente de la gota que cae, e impávida a las horas trituradoras del huracán, el Ande clava sus rocas y su energía en las profundas soledades donde los nervios verdes de la vida se entremezclan con los nervios oscuros de la muerte.

Abajo, en la llanura originaria, salpicando la monotonía del paisaje, se encrespa la espesura montaraz.

La tierra pletórica, por debajo de su esmalte polvoriento, se nutre con profundas vertientes de pristinas aguas.

Un estrecho vínculo une las germinaciones multiformes de la llanura y de la selva, a la invulnerable intimidad de la montaña.

Ella asiste al cambiante espectáculo que se desarrolla a su pie, pero no se diluye en las trasmutaciones del paisaje ni se funde en el juego sonoro y policromo de las cosas. Una irrefrenable simpatía por los astros la abisman, siendo altura, de la rueda infinita de los signos vitales, y libre y despreocupada del miriádico espectáculo, escucha de la nube mil secretos de lejanos horizontes, y dialoga sin apremios, con el cóndor, con el águila y con el cielo.

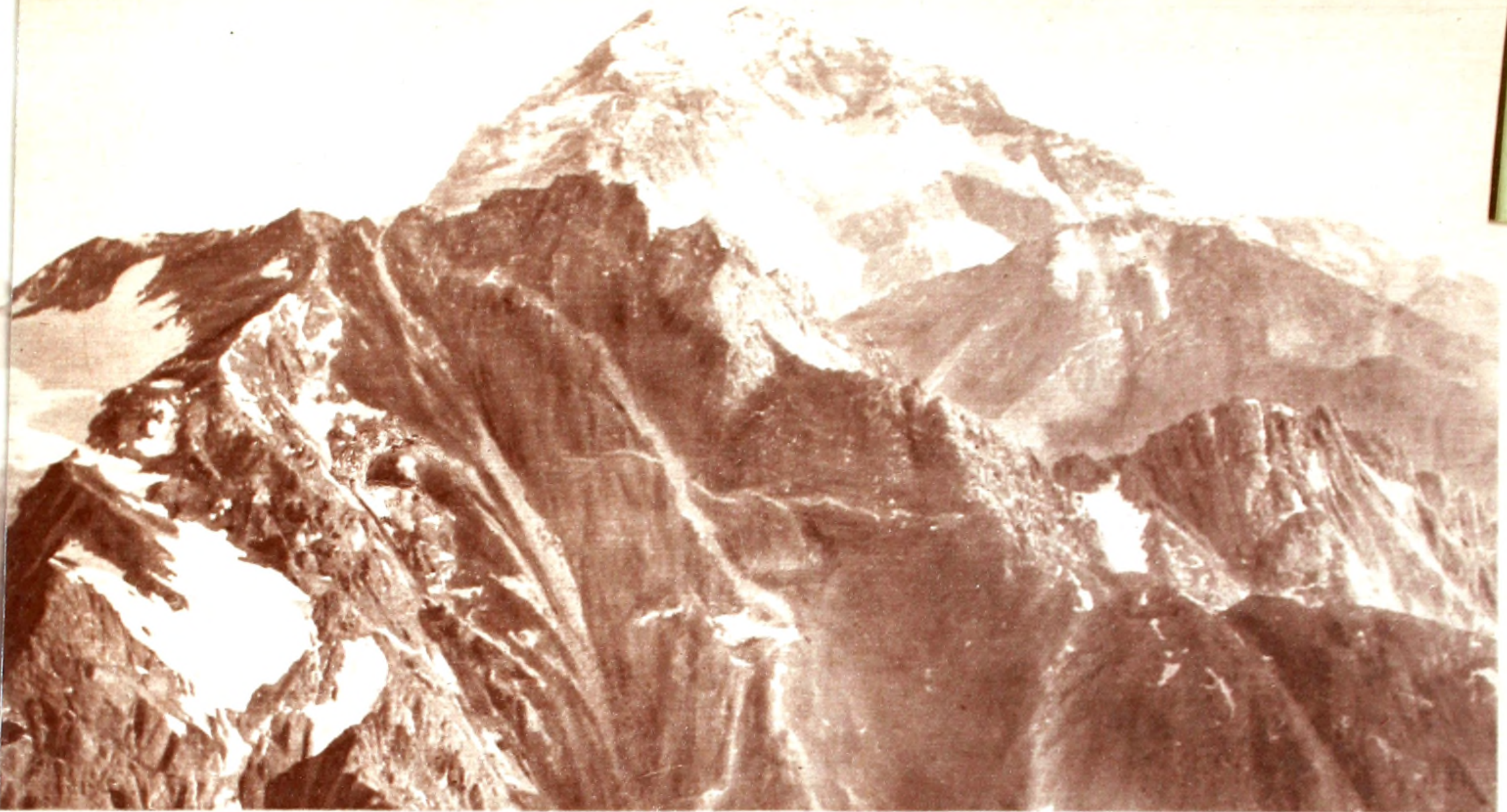
Diríase un ser dotado de alma que, en afán de purificación vive vida ascética, inmovilizado en una permanente búsqueda de la Plenitud...

Los muros oscuros, en tenaz obsecación, se hunden en el cielo; en las paredes de basalto, rebotan las voces que, en sus indescifrables acentos, traen de lejos quién sabe qué secretos porfiadamente buscados.

Barrancos abismados logran, debajo, la



Una velada sugestión se desprende de la verde llanura y nos empuja a andar, a andar y andar... La mirada se extiende sin encontrar límites; sólo las estrellas marcan rumbos...



Las neves eternas encasquetan las cumbres a modo de nívea cabellera que cae, en desatada laxitud, sobre el torso formidable. (Foto Juan Caruso).

ensación de la vida; bajo un cielo de e, late primavera.

elicados hilos de agua ponen una nota ulzura en la carne ruda de la montaña egosa.

l sesgado vuelo del pájaro y el murmu- de la escasa hoja con la ráfaga impre- a, hieren el silencio profundo con un or casi religioso.

as nieves eternas encasquetan las cum- a modo de nívea cabellera que cae, en tada laxitud, sobre el torso formidable una mujer encanecida prematuramente el silencio sepulcral de una noche fatí- l.

recipicios insondables contemplan sin prender, siglos tras siglos, el recogi- nto de las crestas albas que pretenden isionar las fatigosas respiraciones del co- ón de piedra.

El alma de la montaña se consume a sí ma, devorada por dentro, por una brasa lta; mordida, por fuera, por la pasión sol.

Pero en un esfuerzo titánico, donde no á ausente la majestad olímpica, levanta cabeza de cabellera encanecida con un to desnudo de voluptuosidad, porque ca, por la meditación, descifrar el oculto oblema del devenir en la arena movediza tiempo

La montaña sufre el cautiverio de la in- ovilidad; mas, por las prolongaciones de crestas de espuma, mantiene un diálogo rno con el infinito.

Aunque atada a la tierra por explicable talismo, recibe cada mañana el beso de nubes, y en los atardeceres se apresta beber, en el gran vaso de la noche, azu- dos néctares de estrellas.

El Ande es como un gran silencio petri- ado por acumulaciones rocosas. ¿Y no es mbién, acaso, un enorme titán que tras la agedia primitiva, sumerge su oscuro torso la infinita paz de los días serenos? Mole ilenaria surgida del misterio y sacada de por las fuerzas insondables de la natu- leza, y puesta sobre la tierra, bajo la mi- da del cielo, con volcánicas pasiones. edla ahí, ahora, impasible, hierática, indi- rente al tiempo y al espacio; dueña abso- ta de su destino, atisbando oscuras leja- ías...

Su perfil corta el aire con un gesto que ista mucho de la emoción, pero detrás de u unidad inmutable, se adivina el drama mitológico donde el terremoto — único personaje — puso su pavorosa teatralidad.

Si en la selva, el amor y la muerte se tienden para la vida, en la montaña, el alma se pone de pie para el paseo grave y la oración profunda.

Desde sus crestas, es posible beber las estrellas de una noche, sin olvidar que abajo, en una paz misteriosa y grávida, piedras sueltas, como cadáveres errantes, arrancados a la vértebra común, meditan su imprevisible destino.

*

LA PAMPA Y LA SABANA. — Sábanas inmensas de gramilla; dilatadas extensiones sin término; pequeños pliegues que no alcanzan a quebrar la ininterrumpida monotonía donde la imaginación afiebrada cree descubrir las huellas apenas perceptibles de los corceles del desierto.

La pampa se extiende como un inmenso, como un imponente fantasma polvoriento, y para hacernos sentir su presencia, le basta como testimonio su abrumadora majestad.

En su salvaje esplendor, la pampa o la sabana se nos antoja un gran lienzo natural cuyo marco lo forman horizontes sin término.

A poco de transitar por ella, la voluntad se enerva por el camino de los ojos; la imaginación recobra, al escuchar armonías desconocidas, la fuerza total de sus alas.

Quisiera uno que en el desierto anchuroso y opaco se levantara el brazo de una loma o el perfil rígido de una roca, para que, cortando la interminable uniformidad, pusiera fin al erial sin medida.

Mas la pampa o la sabana, indiferente al embrujo que pone en el corazón del hombre, no se aparta de su escenario infinito.

Frente al rostro impasible de su presencia extrahumana, cada ser se siente esclavo de deseos sin nombre, oye acentos que no se saben de dónde vienen ni a dónde van, escucha voces que no se saben de qué coro ni de qué bosque emanan, y acaba por replegar su espíritu, abierto como la pampa misma, sobre aspiraciones sin expresión humana.

La pampa enciende, por los sentidos, la chispa del ánimo aventurero, y nos inyecta en la sangre, por la aguja de su brisa melancólica, la pujanza crepitante de inquisitivos anhelos.

Una velada sugestión se desprende de la verde llanura y nos empuja a andar, a andar y a andar... La mirada se extiende sin encontrar límites; sólo las estrellas marcan rumbos...

Los ojos van adquiriendo poco a poco, esa tonalidad indefinida del color del horizonte, de tanto mirar lejanías. En las pupilas grises de los hombres que habitan el desierto, se asoman la desolada inmensidad, las extensiones infinitas.

Parecería que por resabios ancestrales, el músculo es el último elemento orgánico que guarda la esperanza serena y vana de llegar al conocimiento total de la pampa misérrima. Mas, por ser tantos y tantos los caminos abiertos en la pampa, tantos y tantos los cruceros que cortan la extensión dilatada, entre suelo y nube, entre pampa y cielo, sólo queda la desorientación.

La alegría y la lágrima, la familia y la patria, la ilusión y la desdicha, el dolor de la vida y la paz de la muerte, son iguales en la larga duración de la llanura, y con serlo, son nada...

Se queda sin cadáveres el panteón de la memoria; las imágenes no se acentúan lo necesario para detenerse a observar sus perfiles; el corazón habla con fantasmas de historias sin historia; el pensamiento se hunde en ensueños con música escapada de arpas eólicas...

El cerebro se alucina y se acaba por desconfiar de la sutileza de los sentidos, cuando se oye la súplica enervante de los pastos raquíticos: "Apiádate de nosotros y aunque nos lastimes, ponnos en el viento, que estamos cansados del mismo horizonte..."

Es la obsesión de la pampa.

*

Cada escenario, cada paisaje, cada forma de la Naturaleza, crea en el observador un sentimiento concomitante.

La selva nos confunde por su vorágine; la montaña nos reconcentra por su grandeza; la llanura nos empuja al misterio...

La selva es lujuria; la montaña, hermetismo; el desierto, idea sin palabra, pensamiento sin voz...

En presencia de la selva, comprendemos en toda su amargura lo frágil de la ola de la vida. Frente al Ande, medimos, con humildad, nuestra pequeñez. En la inmensidad de la verde planicie, la visión de un ensueño cuelga en el umbral de los confines, como paliativo a nuestras desdichas y a nuestros desvelos, el descolorido agarradero de una esperanza...

Ramiro W. MATA

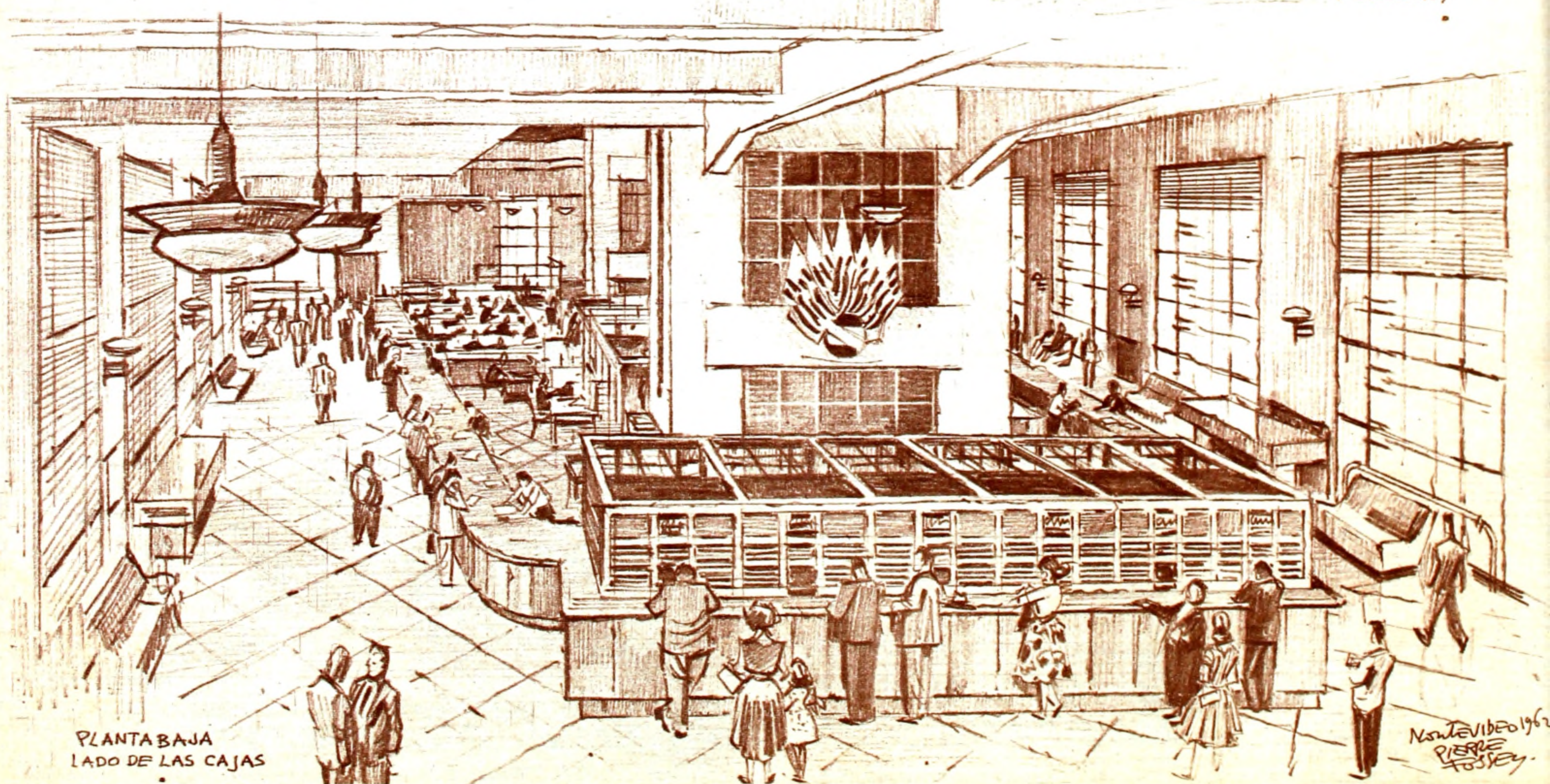
(Especial para EL DIA)

CINCUENTENARIO DEL BANCO DE SEGUROS DEL ESTADO

Dibujo de
PIERRE FOSSEY

ENTRADA PRINCIPAL
AVENIDA AGRACIADA
MERCEDES Y RIONEGRO

ENTRADA POR
AVENIDAS AGRACIADA
Y URUGUAY



PRESENCIA EN LA AUSENCIA DE ISIDRO MAS DE AYALA

…NTO bien lamentable.

…n este día del mes de febrero, hace …años, desapareció, incpinadamente, el …dor de Fidel González, nombre que no … fue seudónimo, sino que lo llevó, pre…do del calificativo "inimitable", el pro…nista de una de sus novelas. Si no la …r, la que tiene m.s cosas peregrinas … desde luego subjetivas — de aquel cla…o ingenio, que quiso el destino se fuera …a vida, a los 60 años, con toda elegan… Una muerte. temprana, con lo que de…n de verse las claudicaciones de lo que …un fuerte, casi a.lético organismo. En …itud mental, cuando proyectaba nuevas …s fragmentarias, pero no faltas de uni…, Isidro Más de Ayala hizo su mutis, …o se dice en el teatro.

…unca supimos los amigos íntimos que …ortara una seria dolencia, que así era de …reto para lo personal. ¿Y cómo había … de pensarlo, si hasta una semana antes … su muerte el magnífico humorista uru…yo aparecía en sus escritos tan jocundo …no siempre — acaso más jocundo que …ca — con artículos tan hilarantes como … arte de conducir" o aquella otra nota … tituló "La bomba atómica", crónica pe…rina que hizo buscar el ejemplar de "El …ta" que la contenía con el interés con …e se reclama sólo un diario en el que ha …ertado alguna cosa sensacional.

*

¿Gracia? Sí. El ingenio y la gracia rebo…pan, no ya sólo en los escritos, sino que … toda la conversación de aquel amigo …mitable, para decirlo con el adjetivo que …érale caro.

Para los íntimos, el doctor Más de Ayala, …si siempre de vena constituía una fiesta. … máscara tenía rasgos muy personales y …entuados: amplia la frente, penetrante el …irar, recia la nariz, fuerte la quijada, el …bello leonino, agudo el mentón, la boca, …ue apenas entreabría, con cierta rigidez. Lo …ue debió ser un defecto ingénito, al hablar, … hizo modalidad, bien eficiente por cierto: …na lentitud y gravedad que daba más …fecto al episodio narrado. Gesto un tanto …dusto, que se hacía cómico por la fina …onía al expresar sus ideas e impresiones.

No ironía a la francesa, sino más bien … la española. Eso que se llama, en buen …omance, socarronería, y que suelen oste…ar los escritores de la región ibera de …onde a Más de Ayala debía venirle el an…estro: Galicia. Los hermanos Camba (Julio … Francisco) y el tan celebrado Wenceslao …ernández Flores, con ser famosos, no po…rían sacarle gran ventaja con muchas de …us páginas al humorista uruguayo. "La bom…ba atómica", artículo aun no recogido en …ibro, al igual de otros que figuran en "Leer …es partir un poco" o "Montevideo y su Cerro", son pruebas bien concluyentes.

Mas, cuidado, que Isidro Más de Ayala, médico y escritor, como literato tenía más de un registro. Cuando empleó la cuerda dramática, estuvo muy cerca de la cima trágica que sólo alcanzan los Poe y los Dostoiewsky. Aquel loco que corre por el campo de la colonia de alienados ba.o la tormenta, marca un gran momento de nuestra narrativa.

Y en la curiosa novela "El inimitable Fidel González" intercala un relato amoroso, haciendo la descripción de una quinta, no sabemos si real o imaginaria (ten.a una capilla tal la de la quinta de Cibils), que podría intercalarse en cualquier florilegio de la literatura romántica americana.

*

Pero, ¿y sus páginas con descripciones acabadas de nuestras costas y ciudades: Maldonado, Punta del Este, San Carlos, Rocha, La Paloma, Angostura?... "Y por el Sur el Río de la Plata", o sea el libro que encierra estos alardes de erudición geográfica y habilidad descriptiva, mereció bien los premios que se le otorgaron.

Junto a tales bellezas, "Y por el Sur el Río de la Plata", al igual que "Montevideo y su Cerro", contiene páginas que son primores. Las frases, con o sin metáfora, lucen como camafeos. Realmente buriladas, donde se trate de dar la impresión de un cielo crepuscular o un personaje, la concisa y pulida prosa logra maravillas.

¡Y pensar que escritor de tanto fuste, tan buscado en el diario, está puede decirse que en el olvido, apenas a los dos años de fenecer!

Culpa de los tiempos vertiginosos que vivimos. Tan llenos de sucesos, desde los astronáuticos a los bélicos, desde la delincuencia local a las desvalorizaciones monetarias y las huelgas, que la memoria es ya impotente para evocar. A fin de que perdure su nombre, el periodista, por eminente que sea, tiene que seguir actuando; y el escritor... buscando al compinche que *le bata el parche*.

*

Cuando apareció "Y por el Sur el Río de la Plata", nosotros afirmamos que, con haber significado tanto las obras anteriores



Isidro Más de Ayala.

del mismo género hechas por el doctor Más de Ayala, aquélla las superaba en equilibrio, galanura y hondura. El magnífico médico-literato había logrado una plenitud total: pensamiento, agudeza de visión, erudición y forma. Como caso cabal de superación literaria, no conocemos aquí ninguno semejante al de Isidro Más de Ayala.

Desde "Cuadros del Hospital" (1926) a "Y por el Sur el Río de la Plata" (1958), hay una serie de volúmenes que habrían impuesto a cualquier hombre de letras en un medio con verdadera curiosidad intelectual y en condiciones de absorber una edición profusa. "Infancia, Adolescencia y Juventud" (1938), "El loco que yo maté" (1941), "Porqué se enloquece la gente" (1944), "Psiquis y Soma" (1947), "El inimitable Fidel González" (1947), "Leer es partir un poco" (1954), "Montevideo y su Cerro" (1956), debieran haber sido aquí peldaños para una fama duradera. (Incluídos los otros dos libros mencionados al comienzo del párrafo, naturalmente).

El psicólogo, el sociólogo, el educador, el médico, el viajero, el escritor de costumbres y hasta el historiador, esto ya al final, se unieron en el doctor Isidro Más de Ayala para darle a su país todo un caudal de cultura, por lo que cualquier estudioso del futuro puede poner a esta figura, sin duda insigne, de nuestras letras, en un sitial de honor.

*

Nos gustaba hablar con el viajero en cuanto regresaba de alguno de sus viajes, a los que iba enviado a un Congreso y de los que regresaba con las alforjas llenas de felices hallazgos de toda índole.

Aprendimos mucho de él cuando vino de Londres, hace algunos años, después de una reunión con sabios médicos de todo el mundo que proclamaron la sicosomática como la Medicina del porvenir. La Medicina se había hecho organicista (nos parece estar oyendo a nuestro facultativo), influenciada por la filosofía cartesiana. Se olvidó el pitagórico "el hombre es uno e indivisible". En "Psiquis y Soma" anota Más de Ayala el caso de un colega argentino. Buen sicosomático por cierto. Lo llevan a ver a una señora joven que ha sufrido ya siete intervenciones quirúrgicas a causa del hígado. Y ese médico no se circunscribe a examinar la parte dolorida del cuerpo, sino que estudia todo: organismo, personas y ambiente. Y cuando tiene el cuadro completo, cuando ha colegido tanto lo de adentro como lo de afuera, llama aparte al marido y le dice: "Tiene que irse con su es… a otra parte. Su señora no puede con… con la suegra". Y se acabaron las oper…nes merced a la separación.

¡Cuántas soluciones de este tipo no … aquí Más de Ayala, tan penetrante si…rapeuta!... Nosotros sabemos de infi… de casos en que el consejo oportuno de… de Ayala detuvo una operación inmin… Y el enfermo, o enferma, sanó en c… se hicieron desaparecer motivos espirit… económicos, alergias producidas por … ios inadecuados o la presencia de per… no gratas, etc.

Algunos de los que nos lean han de recordar casos concretos.

*

Si en "Psiquis y Soma" talla el biólogo junto al sicoterapeuta, en "Porqué se enloquece la gente" pasan a primer plano el siquiatra y el sociólogo. Pero el sicosomático está siempre presente. Veamos: "Una alegría puede hacernos olvidar el dolor de una herida; pero el dolor de un panadizo es capaz de alterar desfavorablemente nuestro carácter" ("Psiquis y Soma"). Ahora ésto: "Las condicoines en que vive el hombre lo llevan con excesiva frecuencia a las situaciones de ansiedad". ("Porqué se enloquece la gente").

Tenía un conocimiento completo del drama humano: "Así como la vida orgánica tiene su abundante patología, existe la patología de la vida social: injusticias, maldad, deslealtad..."

"Porqué se enloquece la gente" desborda enseñanzas en sus apretados capítulos". Enseña a enfocar sucesos en forma que resulta salvadora para nuestra sensibilidad. Cien párrafos son sendas lecciones: "Nuestros olvidos — alecciona —, no se realizan al azar, sino que interviene el deseo inconsciente de alejar de nuestro pensamiento recuerdos incómodos, penosos o humillantes. Pero no olvidamos lo que nos es favorable y produce placer". Esta es la norma. Esto es lo sano. ¿Que existen seres que sólo viven para recordar lo desagradable que se les ha dicho o la humillación que se les impuso?... Ahí existe enfermedad, eso es morboso. Seguro de pisar buen terreno, el médico insiste: "El olvido tiene una finalidad y una utilidad; y cuando a pesar de nuestros esfuerzos no recordamos algo, es siempre esa actitud de olvido la que tiene razón".

Muchas cosas, para nuestro bien, aprendimos del doctor Más de Ayala, como ésto de que tenemos en el espíritu (el mayor poder del mundo, que decía Carrel), "mecanismos compensatorios", verdaderos procesos de defensa del s.quismo, cuya función es "amortiguar los choques y contrastes que hagan peligrar el equilibrio anímico". Gracias al estudioso médico amigo, sabemos que nadie que diga "me voy a enloquecer", se enloquece. Se enloquece aquel sujeto que se ensimismó y nunca dijo nada, el cual un día — el día menos pensado por la familia — sale de la cama, se viste, se pone la mano en el pecho, y plantado ante la esposa, se cuadra y trata de imponérsele diciendo: "Porque yo soy Napoleón".

Tenía Más de Ayala una profunda fe en el poder del pensamiento obrando sobre los males. Sólo una parte de la enfermedad era para él cuestión de botica: "La interpretación médica integral conduce a un optimismo terapéutico más beneficioso para el paciente que el escepticismo casi fatalista de la orientación materialista". Era buen clínico porque sabía que "existe un lenguaje corporal de los hechos síquicos" al tiempo que "una expresión síquica de los hechos corporales" ("Psiquis y Soma").

Su explicación de la dinamomanía actual, este desplazarse sin ton ni son, había merecido también su juicio: "La difusión del turismo actual se debe a la existencia de un vacío ideal del hombre, que cree poder llenarlo yéndose a otra parte".

Y terminamos hoy ofreciendo esta visión sarcástica de Más de Ayala viajero:

"La Promenade de Anglais en Niza es un sanatorio de lujo para capitalistas sobrevivientes: en sus sillones se acuestan, antes de morir del todo, los restos de hombre que quedan en seres que han llegado a millonarios".

Con el entierro del doctor Más de Ayala, el 18 de febrero de 1960, se quedó el Uruguay sin uno de los observadores más sagaces que han brillado en esta tierra. Como escritor, figura bien notable. Como médico, el doctor Soriano lo expresó bien en este Suplemento.

Vicente A. SALAVERRI

(Especial para EL DIA)


MADRID: Puente de Toledo


Escudo de Madrid, capital de España, en 1561.

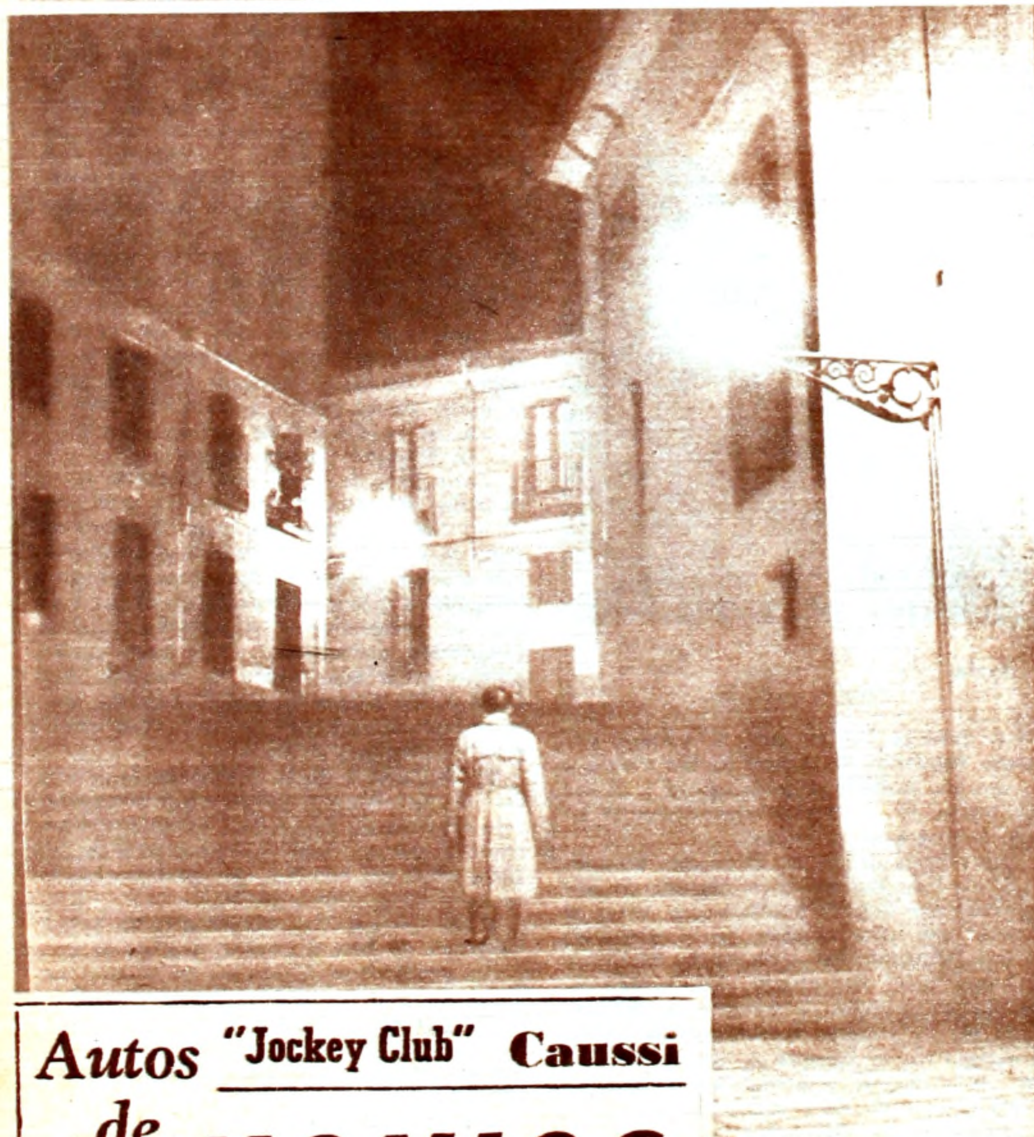
MADRID

ACABA de aparecer un libro en Francia, creo que novela, cuya acción se desarrolla en España, en el cual Madrid es calificada como una ciudad fea, sin interés, poco menos que absurda. No conozco el libro en cuestión, sólo algunos reproches que le hacen los críticos, entre ellos este determinado de la fealdad de Madrid. Y ello me hace recapacitar sobre la ciudad que habito, y mirarla para tratar de verla objetivamente. ¿Es o no feo Madrid?

Quizá los extranjeros que lo visitan, sin prejuicios, exageran cuando lo elogian al cabo de vivir algún tiempo en él; pero sin duda, también exageran, al desdeñarlo. los extranjeros que vienen con sus prejuicios a cuestas a pasar horas si no días, entre los madrileños. ¿Por qué confundir lo que no gusta de nuestra nación, con sus ciudades y con sus hijos? Las calles, las personas que cruzan sus pasos con los extranjeros, no son responsables de que a éstos les molesten cosas que, sin duda, tampoco nos agradan a nosotros!! Pero confundir, de propósito, una ciudad con una circunstancia es actitud francamente censurable.

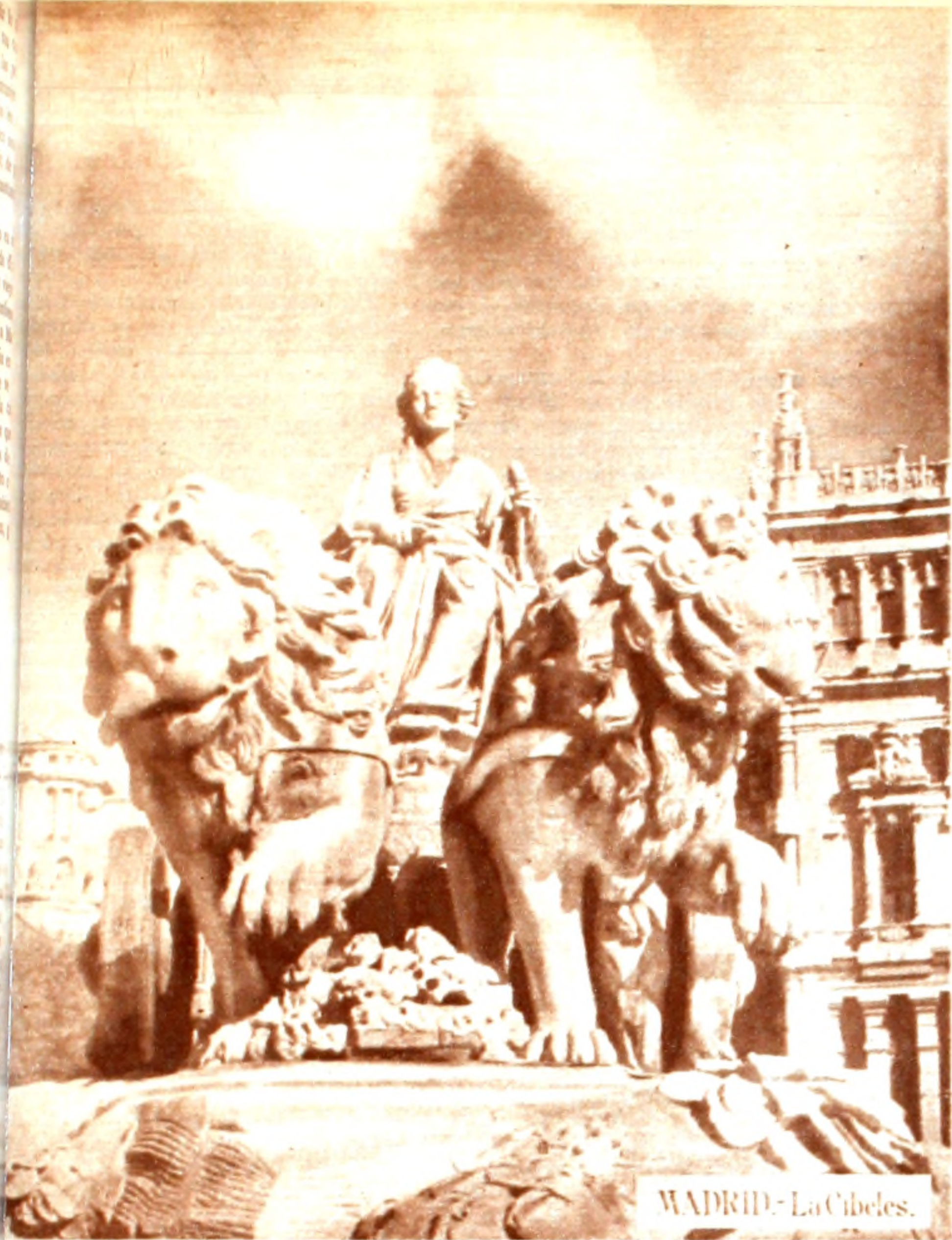
Madrid no es feo. Madrid no es antipático. Madrid es una ciudad cada día más cuidada, menos atascada en su viejo provincianismo y, sobre todo, (y confieso que aquí entra mi gratitud personal a Madrid) es la ciudad única de toda España en donde se puede vivir sin que nadie se meta con nadie. Es la ciudad-tregua, la ciudad disolvente, la ciudad en donde los que hubieron de abandonar sus capitales de provincia o sus pueblos (por su gusto o a la fuerza, que de todo hubo y sigue habiendo) encontraron un ambiente simpático, grato, fácil, para recomenzar sus vidas. En una novela mía (perdón por la auto-cita). "EN MANOS DEL SILENCIO" (editorial J. Janés, Barcelona) el primer capítulo está dedicado por entero a Madrid (no nombrado sino como la ciudad) y en él expongo ampliamente las razones que ahora enuncio tan sucintamente, para elogiar a Madrid...

Madrid es un ambiente: algo que se disuelve en el aire que se respira y que poco a poco, va ganando el ánimo del visitante hasta hacerlo suyo. En primavera, este aire ambiental es vivísimo, picante; el cielo de Madrid (lea el que no lo conozca aún por su desgracia, el elogio que del cielo de Castilla hizo la inolvidable Gabriela Mistral) es una campana azul intenso, límpida, di


Nocturno en el viejo Madrid



MADRID: Arco de Cuchilleros



MADRID.- La Cibeles.



Felipe II.

...ntina, bajo la cual el alma se siente en ... cenit radiante. Los que pasean por El ...tiro, por el Parque del Oeste, por la Mon...a, por la Ciudad Universitaria, reciben ... caricia fina y aguda del aire que sopla ...de la sierra de Guadarrama. Verdad que ... verano y el invierno, crudos, son incle...ntes; mas no sin encantos, pues también ... rudeza del clima tiene sus encantos. La ...ación gloriosa de Castilla, de Madrid por ...de, es el otoño. No hay otoño como el ... esta ciudad.

Comprendo que París es más grande, más ...rmoso, tiene perspectivas insuperables, ...onumentos, museos... Yo amo a París ...rofundamente. Madrid es un hermano me...or, de familia modesta, pero exquisita. Un ...emplo: su gran Museo del Prado no tiene ...ntos "desperdicios" como el Louvre: todo ...quí, está finamente antologado por quienes ... hicieron y lo mantienen vivo. Si se mira ...on cuidado se comprobará que en Madrid ... poco que hay es indiscutible. Hay, sobre ...odo, que mirarlo sin acritud, con tolerancia: ...on la rara virtud que no se nos atribuye ...claro, lo comprendemos!), pero que tam...poco se usa cuando se nos trata. Somos ...ente bien calificados como intolerantes en ...lgo, (no en todo, compruébese) y da la ...asualidad de que son los intolerantes de ...otros países y ciudades los que no transigen ...con nosotros. Cuestión de perspectiva.

Nos ha dado pena que se maltrate a Madrid, la verdad. Yo, que soy del Mediterráneo, amo a Madrid más que a mi propia ciudad natal: por gratitud y porque soy bien nacida; esto le pasa a todo el que se viene a vivir a Madrid: español o extranjero..., si éste no busca el tipismo español que, naturalmente, no se cultiva en Madrid. Madrid quiere ser el resumen de España y aunque todo lo ha digerido, noblemente, para ser la capital de "las Españas" procura mantenerse neutral.

Excúsenme los que aún no hayan venido a Madrid, por mi defensa; y compréndanme los que lo conozcan, si no lo aman. Yo, sí.

Deber de amar es dar la cara por lo amado. Catálogos hay —no consultados por el escritor francés agrediente— para ver lo que hay bueno en Madrid, de monumentos, iglesias, museos, etc. Me limité a hablar de él, en conjunto, con cariño. Grato sería encontrar ecos de esta cordialidad de Madrid en quienes lo han vivido.

La Casa de Campo, tan amada por Velázquez, es buen sitio para mirar a Madrid. Por las tardes cae una luz rosa, fuertemente rosa y evanescente, sobre la ciudad contemplada desde cualquier altozano de la Casa de Campo. Un mundo lejano se une a la actualidad, en feliz unión dentro de la luz de Castilla. Hay calles deliciosas, casas que aún mantienen su vieja gallardía, torres que asoman entre los tejados antiguos, puñados de árboles que señalan una plaza para el descanso momentáneo...

Madrid, amigos lejanos de grandes ciudades hermosísimas, es pequeño; cabe en un pañuelo! Pero, es viejo sin ser costroso; es antiguo sin ser vetusto; es limpio y huele bien. Procura, pese a lo que pese, ser el núcleo de toda España. La ciudad-tregua, la ciudad-disolvente; la ciudad en donde yo, y otros millares más de españoles, tenemos nuestra patria.

Carmen CONDE

(Especial para EL DIA)



MADRID.- Portada del Museo Municipal.



MADRID: Plaza Mayor



PARMIGIANINO (1503 - 1540). Amor tallando el arco.



JUPITER E IO. (Correggio. 1489 - 1534).

EN LA CIUDA

AL pasar el puente en Borgoforte, nos despedimos de las blondas y turbulentas aguas del Po. Las cruzamos por primera vez en su gran delta al partir de Ravena, las encontramos de nuevo en Cremona, y las volveremos a cruzar cuando retornemos hacia el Norte.

Hemos dejado Mantua y la Lombardía y entramos en la Emilia por la "Strada Nazionale" que une Parma, la tierra de Giuseppe Verdi, de Ildebrando Pizzetti y de Arturo Toscanini, con Mantua, la tierra de Virgilio. La música y la poesía separadas por veinte siglos y unidas por cuarenta minutos de viaje.

Y, al recorrer estos cincuenta kilómetros de la "Strada Nazionale", recordamos que en Londres, en el Parque de Kensington, está el Albert Monument en cuyo pedestal hay esculpidas ciento sesenta y nueve estatuas que representan los genios más grandes de la humanidad; y de aquellas ciento sesenta y nueve estatuas, noventa representan a los genios nacidos en Italia y las setenta y nueve restantes a los que nacieron en las otras partes del mundo. Y, en verdad, pasando por las llanuras y las montañas de Italia, el problema no consiste en encontrar en ellas la cuna del genio, sino cómo hacer para no encontrarla.

Junto a estos hombres superiores de los cuales se enorgullece la humanidad, están los hombres de trabajo, las *"forze del lavoro"*. Sin estas *forze* en la Emilia, por ejemplo, el trigo no rendiría tres mil quinientos kilos por hectárea, las tomateras no producirían anualmente quinientos millones de kilos de tomates y las remolacheras más de cuatro mil millones de kilos; las cerámicas de Faenza no hubieran dado el nombre francés de *faiences* a estos productos del arte y de la industria; la red de metanoductos y las refinerías y pozos de petróleo no se hubieran extendido desde la orilla del Adriático hasta las excavaciones de la ciudad romana de Velleia —la Pompeya del Norte—; los árboles frutales no hubieran cubierto el treinta y siete por ciento de la superficie de la Emilia, ni lo kilómetros cuadrados que biesen sido cruzados por vei metros de carreteras.

Las veinticinco carreteras Véneto y la Lombardía se Sur afluyen a la Vía Emil da el nombre a la región y debe el nombre a Marco En Cónsul ingeniero que en el la trazó en forma tan per debería modificarse en su biese que construirla ahora. cuando los ingenieros mod la vía férrea y la carretera cenza con Rímini no enc solución que seguir la Vía su recorrido.

La obra de Marco Emilio a dar vida exuberante a es prendida entre los ríos Po y ninos y el Adriático — *"tra la marina e il Reno"*, diría

Volvió a dar vida a esta después de haber sido sane en forma admirable por los sido completamente devasta vasiones de los Galos. Los saron a los Galos de la lla de todo el Norte de Italia, las ciudades etruscas y pro truyeron otras y las distribu Vía Emilia en una extensión kilómetros para que sirvie tiempo de defensa y de e cultura romana. Surgieron a de Piacenza, Fidenza, Parma dena, Bolonia, Imola, Faen Rímini; ciudades guerreras d nadas que parecen alinearse y amplio desfile militar a l Vía ilustre.

Los Romanos no construía nes: construían ciudades y ponían campamentos; pero, c de los doce siglos que habí los Hados, cae la potencia ro menuza" el grande imperio y baciones de los Apeninos se castillos medioevales de los queños señores, castillos co a la roca y casi formando part Y desde allí, hoscos, inacces miran con mal oculto renc antiguas ciudades, mucho más ellos, levantan a su vez las comunales para defender sus y proteger sus municipios.

Parma era uno de estos mu dada por Marco Emilio Lépi a. C., tres años después de l de la Vía Emilia, fue romana cientos cincuenta y nueve añ avalancha bárbara, en el Siglo Universidad —una de las mundo— que, con las de Bol dena, de Reggio y de Piacenza sobre la Vía Emilia como un de defensa contra el absolu nueva línea de expansión de l tura romana.

Y de este modo en Italia suele llamarse "el país del Ar duce un renacimiento de la C recién comienza a producirs miento del Arte.

Contemporáneamente a la —y precisamente en el año 1 inicia la construcción de su "Duomo"; y, a fines del Siglo Baptisterio el cual, decorado c turas de Benedetto Antelami, monumento más hermoso de la románica. En las decoraciones terio, Antelami representó, en sas, los meses del año; y en donde la agricultura ha sido d siglos la actividad natural de s ese máximo precursor de la Italia no encontró mejor mane sentar los doce meses que con sinos intentos a las tareas agrí de cada mes.

En el Duomo, en cuyo cr admirarse el "Descendimiento del mismo Antelami, hay un l trarca; está puesto allí para re sitante que ese gran poeta, es las bellezas de Laura, fue canó diácono de esta Catedral.



El Castillo de Bardi (Parma, Siglo IX).

CORREGGIO

estupenda — la *stupendis-* segun Vasari— del Duomo de la cúpula. Representa la Virgen y fue ejecutada en- l 1526 por Antonio Allegri. distingue a primera vista e movimientos y un enredo piernas que se agitan en argo, un confuso sentimiento obliga a contemplar la de- detenidamente, y entonces masa se anima poco a poco ias nubes y se transforma de figuras gigantescas que mente lanzadas en un vuelo

onio Allegri nació en Correg- renta kilómetros de Parma, llamada "la ciudad del Co-

es un índice del espíritu de indiferencia y de escepticismo que caracteriza la última fase del Renacimiento.

Con el Correggio el Arte Italiano se humaniza porque el sentimiento que guía al Correggio es el amor, tema en el cual el artista borda visiones de color y de luces: suaves luces de la aurora en los motivos religiosos de los frescos del Duomo y de la Iglesia de San Juan Bautista, dulce claridad lunar en las leyendas mitológicas de la "Danae", de "Júpiter e Io" y de la "Leda", en las cuales el velo de la poesía cubre la verdad eterna de la unión de lo corpóreo con el alma, del amor de la humanidad con la naturaleza representada por la divinidad.

El Arte del Correggio será seguido por Francisco Mazzola —otro genio de la Pintura nacido en Parma y llamado por esto



...le del Angel en la "Virgen de San Jerónimo. (Correggio. 1489 - 1534).

ie en ella desarrolló su má- d ese genio de la Pintura. as que enriquecen la Pinaco- la Sala VII su obra maestra: e San Jerónimo" en la cual ras que se destacan sobre el paisaje luminoso, resalta un ada atenta y de sonrisa ambi- ismo tiempo que puede consi- tecesor del ángel que esculpió l "Extasis de Santa Teresa",

"il Parmigianino"—; y ambos, el Correggio y el Parmigianino, tendrán una influencia decisiva en el Arte del Seiscientos y del Setecientos tanto en Italia como allende los Alpes; porque con ellos, en Italia y allende los Alpes, se expande desde Parma, desde esta ciudad luminosa, la sensibilidad, el refinamiento, la delicadeza y el amor.

Ingº Enrique CHIANCONE

(Especial para EL DIA)

El mes de Febrero. Una de las esculturas de Antelami (1178 - 1233) en el Baptisterio de Parma.

LA MUSICA COMO PODER COMUNICATIVO Y DE HUMANIZACION

A pesar de lo que dijera Hanslicq "que el artista es impenetrable y la obra de arte explorable", creemos que esa impenetrabilidad se puede traspasar en algo, p.ecisamente a través de la obra de arte, si bien es verdad que nunca se puede llegar a conocer el trasfondo del espíritu del artista en el momento de la concepción. Lo que puede procurarse es un asomarse fugazmente al alma del creador a través de la propia creación.

No puede negarse que el momento de concepción artística reviste siempre factores desusados y exaltaciones anímicas propias de un mundo saturado de fantasía e irrealdiad. Fantasía e irrealidad controladas hasta cierto punto por un sentido de armonía estética superior, que sólo posee el artista auténtico y cuya carencia provoca el nacimiento de tanta obra mediocre, espejismos de obras de arte que nunca llegarán a cristalizar. Es indudable y muy difícil que el mismo sentimiento que animó al creador pueda transmitirse al oyente. Un aparente igual efecto traducido a una imagen sonora puede ser producido por mil causas distintas, por estados de ánimo diferenciados muchas veces por pequeñas sutilezas pero, que ya no son los mismos. De ahí que una coincidencia de sentimientos o sensaciones exactas es totalmente imposible. Todo lo más a que podemos aspirar como oyentes, es a aproximarnos a la gama espiritual del compositor, y admirar la obra sin pretender desentrañar el misterio del momento espiritual que lo impulsó a crear. Misterio al que, por otra parte, no tenemos derecho a dilucidar pues en cierto punto significaría un acto irrespectuoso al profanar la intimidad del creador, el diálogo con su propio yo.

Un tema musical o más aún una obra, puede tener contornos sombríos que a su vez pueden haber nacido al impulso de la nostalgia, o del dolor, o de la resignacion, o del temor, la ira, la desilusión o la melancolía, sentimientos todos con un nexo común, pero tan dispares en su espíritu. ¿Cuál de ellos será el que llevó a su autor a la creación? Señalar uno, es desechar todos los demás; señalar todos sería un absurdo; tratar de adivinar, una pérdida de tiempo inútil que no conduce a nada.

Un claro ejemplo, que elegimos precisamente por lo conocido, diríamos casi popular dentro de todos los ambientes musicales del mundo, es el de la Sinfonía en Mi bemol opus 55 de Beethoven. Compuesta entre 1803 y los primeros meses de 1804 la luego conocida como Sinfonía Heroica, en su manuscrito original tiene la indicación del propio Beethoven: "Escrita sobre Bonaparte". En la primera edición de la misma (1806) y en la audición vienesa de 1805 aparece dedicada al Príncipe Lobkowitz y con el subtítulo en italiano de "Sinfonía grande, composta per festegiare il sovvenire di un grand'huomo". Se afirma y puede decirse que se ha acatado como cierto, que Beethoven enamorado de los altos ideales de libertad que proclamaba Napoleón, al conocer su decisión de ser y de erigirse en Emperador, se sintió íntimamente defraudado, burlado por la figura por él idealizada. Así esta nueva dedicatoria dirigida a un héroe ideal e imaginario, al Héroe, con todo lo que tiene de valor humano temporal y eterno, concordaba nuevamente con los ideales políticos y filosóficos que poseía el gran sordo de Bonn. Aunque esta explicación concuerda en mucho con el espíritu de Beethoven, sabemos, para afirmarlo, ¿qué fue en realidad lo que le impulsó a tachar esa primera indicación y sustituirla por otra? Un temperamento tan complejo como el suyo ha tenido ciertamente, miles de matices y de reacciones, los que nunca estaremos en condiciones de descubrir. Nuevamente debemos recordar que es la música,



Santa Cecilia, patrona de la música. Obra de Donatello (Florencia).



"La Música" bajorrelieve de Bourdell. Teatro de los Campos Eliseos (París).

que es el mensaje de comunicación que nos trasmite lo único valedero. Recordemos que Beethoven al cambiar totalmente de parecer cambió el título escrito, pero no cambió ni una sola nota de la partitura. Es decir que la misma está muy por encima de la representación de sentimientos concretos que muchos creen necesario encontrar y que se afanan por buscar.

Aún en la música de programa, aún en una "Sinfonía Fantástica" de Berlioz, sería totalmente absurdo oír la obra relacionándola continuamente con la idea literaria. La música no puede nunca ser totalmente descriptiva, en el sentido estricto de la palabra, aún en las obras para canto, que se basan en un texto. La música, en caso de existir un programa o en casos que llamaremos de "descripción", el papel que desempeña es más bien el de un comentario sonoro que realza y ayuda a interpretar una idea literaria preconcebida. Nada mejor que insertar acá las palabras que Ferdinand Hiller expresa en uno de sus famosos artículos publicados en Leipzig en 1871 y que dicen: "Las combinaciones de la palabra y el sonido son de la índole más diversa. Desde el más sencillo recitativo, medio hablado aun en sonidos, hasta un coro de Bach o un final de ópera de Mozart, ¡qué serie de combinaciones! Pero sólo en la forma de recitativo, ya se presente solo, ya interrumpa siquiera con una exclamación el desarrollo de una pieza de canto, puede el texto conmover al oyente con la misma fuerza que la música. Cuando la música se presenta en su total integridad, deja muy atrás a la palabra, la por lo común omnipotente palabra la prueba es, casi diríase por desgracia, demasiado evidente. Bellamente compuesta, la peor de las poesías difícilmente logra disminuir el goce que despierta una composición, en tanto que ni aun la más grande obra maestra literaria ni siquiera puede sostener a una música aburrida".

De esto se deduce claramente que la [lite]ratura al fusionarse con la música p[uede] agregarle belleza y fuerza expresiva, [pero] nunca marcarle límites ni encasillarla. [Aún] más, nos atreveríamos a afirmar qu[e la] música tiene un poder mucho más av[asa]llante e influyente sobre el espíritu hum[ano] que la literatura.

Diremos una vez más que la exagera[ción] a que se ha llegado de describir y de se[guir] paso a paso un texto se presta a curi[osas] especulaciones que no hacen más que [confir]mar lo que ya hemos dicho. Si la "mú[sica] vocal ilumina el dibujo del poema" c[omo] dice Hanslick y si vamos casi a colocar[nos] en el momento culminante de la reac[ción] operística de Gluck, veremos hasta dó[nde] puede llegar la expresión musical de [una] página vocal. Una melodía dramática, [ex]presiva y vivaz, tomada desde dos ángu[los] diametralmente opuestos puede servir p[ara] interpretar dos estados anímicos tamb[ién] opuestos. Esta curiosa prueba, si así d[ebe] llamarse, la efectuó Boyé, contemporáneo [de] Gluck, con la famosa aria de Orfeo de "[Or]feo y Eurídice". Al texto original: "[J'ai] perdu mon Euridice / Rien n'egale m[on] malheur", Boyé opuso el siguiente: "[J'ai] trouve mon Euridice / Rien n'egale m[on] bonheur". Si bien, justo es reconocerlo, [la] música no se altera, ni produce ningún c[am]... que sensitivo este enorme trueque de [la] idea literaria, a pesar de todo, el aria ti[ene] en su esencia medular algo de doloroso [que] siempre nos hará optar por la idea origi[nal] del compositor. Pero es en realidad una [su]tileza, nacida tal vez del conocimiento [del] desenvolvimiento del drama y de la costu[m]bre de asociar a la música de esa aria [el] texto de dolor y dramatismo.

Quizás y en esto debemos dar la raz[ón] al contemporáneo de Gluck que hizo el [ex]perimento, si una persona no conoce la ob[ra] ni el texto y oye por primera vez el a[ria] con la letra de Boyé, gustará igualmente [de] esa música incomparable y se emociona[rá]



"ORA DE LA OREGHIERA"



"ARBOLES"

XPOSICION SERGIO DINO CHESINI

pátula arrojada mancha ias tintas seguridad y destreza. Los cuadros ni acusan impacto necesariamente lar, que en primera instancia re- las violencias cromáticas de Vla- n, desde luego, al detenerse más tales virtudes del gran Fauve, no esentes. Chesini, en distinta ubica- nta con su aporte, fuera de la fuerza lora de aquel dominador de los Existe en la obra de este pintor ve- n impulso de trazo largo, que en intensas acusan a un subjetivo que hace de las cosas naturales, una ación a manera tal vez repetida en a, pero que envuelve a diversos te- que van desde el paisaje casi siem- ampo, a la flor y a la marina.

aspectos fundamentales de su pin- manifiestan con una primera visión que deja a favor de la limpieza es- y del trazo logrado en curvas, una ne trasciende por el ágil manejo y que valoriza el efecto primero por de manejar la luz en contrastes con azules y pardas. La obra del artista n que expone en el Hotel Columbia, cta con la pintura dinámica, que se contacto con un primer sentido sub- n que no llega a intensificar, porque or encuentra en la naturaleza la su- variabilidad de elementos como para estados que le permitan la evolución ales manifestaciones sin desformacio- rentes, ni introversiones al margen ínea o principio.

e, pues, imaginación en esta obra, como dejamos sentado, no alcanza oyugante vitalidad plástica en la ela- n de la tonalidad, o una más pro- visión interior que busque el drama- con que canta su poesía, sí es una etiva la que ayuda a cimentar cierta ón que poseen indudablemente sus motivos. En otros aspectos —los menos—, pintados sin hacer el alarde de dicha insistencia dinámica, Chesini se muestra colorista tonal, de finos matices, y esa soledad que acusan sus telas, son margen dedicado a la expresión de su lirismo, que cabe en lo intencional de su trabajo. Lo logra en muchas telas, que dan esa sensación que el pintor sabe explorar con una perspectiva audaz y de primeros planos amplios, los que generalmente, en sombras, dejan a la luz atravesar caminos y calles que se hacen portadores de cierto misterio que ya se halla vigente en coloridos ocres y amarillos, o en paleta de azules, como "su marina" y otras obras de interés.

A veces los cielos son rojos, dorados o azules, pero nunca veremos una copia de la naturaleza, sino que el pintor pasa esta visión fácil, para superar con su concepto aquella expresión que recoge con sensible vitalidad.

Las viejas calles, los antiguos ranchos campesinos, los solitarios árboles entre los que se destacan sus "Cipreses"...

En sus árboles trasunta lo descarnado de un mundo de elementos desatados: y el viento envuelve en sus giros, luz en las nubles blancas, y filosos ribetes en los troncos añejos.

Una exposición de interés, que cambia un poco el panorama que de la pintura nos traen de Europa...

E. VERNAZZA

(Especial para EL DIA)



"CIPRESES"



"MONTECATINI"

---

a como nosotros con la original. Esto va una vez más, por otro camino, isma meta. La música cuando tiene nte impulso de vida, cuando es arte co, se basta por si sola para desper- vibraciones del ser y para efectuar mado de amor y esa comunicación nte y llegar, por intermedio de su , a establecer el diálogo aun entre píritus más distantes.

Romanticismo mal entendido, que de- e las obras sublimes y de los grandes res cubrió la Europa de primera mi el siglo XIX y que trajo una ola ate- a de neurosis y de suicidios, encontró literatura y en la música un incentivo nante. De Werther y de Isolda, con pulso pero sin la genialidad de nin- de ellos, tomaron ejemplo cantidad de es que se volcaron inconscientemente suicidio y amaron la muerte, embria- por una obra absorvente y por una inmortal, sin tener en cuenta en ab- otros valores de las mismas. Casi moda, podíamos decir, y sin comprender para nada el complejo mensaje que cada una de ellas trae en su esencia.

Una vez más recurriremos a las palabras de Hanslick para cerrar estos comentarios sobre las reacciones producidas por la música. Ellas aclaran perfectamente muchos de los puntos de vista planteados por nosotros. "El factor más importante del proceso "espiritual que acompaña la comprensión "de una obra musical, convirtiéndola en de- "leite, es el que más frecuentemente se "pasa por alto. Es la satisfacción espiritual "que el oyente experimenta al seguir o al "adelantarse continuamente a las intencio- "nes del compositor, hallando sus sospechas "ora confirmadas, ora gratamente desenga- "ñadas. Se entiende que esa corriente in- "telectual recíproca, ese dar y tomar conti- "nuo se produce inconcientemente y con la "rapidez del rayo. Sólo brinda un completo "deleite artístico la música que provoca y "merece esa atención intelectual, que en "verdad podría llamarse un reflexionar de "la fantasía".

Hasta ahora hemos analizado las distintas facetas de la obra musical y el efecto de las mismas a través de los dos extremos opuestos de creador y de oyente. En medio de ambos y en la actualidad, en casi todos los casos, se levanta una tercer figura, complejo nexo entre el ser productor y el ser receptor: es la figura del intérprete. Su importancia es de incalculable valor si sabemos que en sus manos las ideas del compositor son sustancia maleable y que él puede, en un instante, llevar a la gloria o al destierro, no sólo a la obra, sino al espíritu del creador.

El intérprete, más aún que el oyente, fluctúa siempre entre dos personalidades, la propia y la del compositor. ¿Debe ceñirse estrictamente a la idea exclusiva del creador? Recordemos lo ya dicho de que "el artista es impenetrable". ¿Debe enriquecerla con su propio mundo? La posición de un auténtico intérprete en el perfecto equilibrio, en la casi divina equidistancia entre obra, creador y oyente alcanza la cima del milagro. Ese reencarnarse en el espíritu creador, venerando y respetando la idea concebida y ese desdoblarse para transmitirle al oyente es lo que genera el intérprete ideal y hace que por eso mismo sea tan difícil lograrse. Dar vida a lo aparentemente muerto sobre una partitura es misión sagrada y es, en parte, una nueva concepción. Para comprobar cuán cierto es esto, miremos su lado negativo y veamos cómo un mal intérprete asesina una obra sin que nadie ni nada pueda salvarla. Así vemos cómo en muchos casos la personalidad del creador, la obra misma, en cada nueva audición sufre los dolores de la concepción y la incertidumbre de vivir o no como obra de arte.

Desde el momento que la música es el arte del tiempo, que a cada minuto nace y que a cada minuto fenece y que la composición es materia inerte, la ejecución es espíritu, es vida, es, en una palabra, la música misma y es el ser en su más prístina esencia.

Susana SALGADO GOMEZ

(Especial para EL DIA)



Uno de los labradores de la granja experimental del Prof. Evenari, cubriendo las raíces de los árboles frutales con paja, a fin de minimizar la evaporación de la humedad.

Reconquistando el Desierto de Israel

ARIDO triángulo de unos doce mil kilómetros cuadrados, el Neguev ocupa la mitad meridional de Israel. Es una vasta región de estepas quebradas que evoca en algunas partes las montañas lunares y desciende desde las primeras estribaciones de las colinas de Judea hasta el Mar Muerto al este, y hasta las costas del Mar Rojo, al sur.

Como reto primordial para la segunda década de su vida independiente, ha proclamado Israel una meta osada: poblar esta "comarca vacía", explotar sus recursos minerales y refertilizar su suelo derrelicto. "Refertilizar", afirman con énfasis los historiadores, subrayando que el Neguev no es un desierto natural. Bien saben ellos que los patriarcas pastaron allí sus rebaños y que Beer Sheva fue un oásis floreciente donde Abraham plantó sus tiendas. Simeon se estableció en el Neguev con su clan y su jurisdicción se extendió hasta los bordes de la península sinaítica. El Rey Salomón benefició las minas de cobre de Timna y su flota mercante zarpaba del puerto de Eilat rumbo al Africa. El Rey Uzía construyó allí una red de carreteras militares y "edificó torres en el desierto y abrió cisternas" (II Crónicas 26) y apacentó su ganado en el sur. Bajo el dominio romano y posteriormente bajo el Imperio Bizantino, prosperó la región y se desarrollaron en ella tanto la agricultura como la industria, las cuales daban sustento a una población que promediaba entre ochenta y d[...] mil almas.

Con la invasión de [...] árabes en el siglo VII E.C. declinó el territorio del Neguev y su vegetación [...] agostó; se sucedieron cato[rce] siglos de incuria y exceso de pastores, que lo convirtieron en el desolado arenal que [es] actualmente. La refertiliza[-]ción comenzó en otoño de 1943, cuando la Agencia Ju[-]día para Palestina estable[-]ció, en una sola noche, on[ce] osados puestos de avanzada en el vacío mapa del Neguev. Cinco años después, pisando los talones del ejér[-]cito israelí que ocupó Beer Sheva el 22 de octubre de 1948, descendió al Neguev un escuadrón de hombres de ciencia para hacerse cargo de sus numerosos problemas fí[-]sicos y económicos, acumu[-]lados durante siglos.

Primero llegó el agua. Se desarrolló una planificación hidráulica nacional para tra[er] los excedentes de agua del Jordán, desde la Galilea, [a] las sedientas regiones meri[-]diorales. Surgieron fábricas de cañerías y se colocaron acueductos que cruzaban la mitad de la extensión del te[-]rritorio nacional. Se inten[tó] desalar el agua del mar. La[s] aguas subterráneas salobres alumbradas en abundancia en los alrededores de Ashke[-]lón, fueron desmineralizadas por otro equipo de investi[-]gadores. Mientras se desarro[-]llaban estos planes, en el Departamento de Botánica de la Universidad Hebrea de Jerusalén se concebía una cuarta aventura, la más dra[-]mática de todas.

Ya en 1870 el explorador británico Palmer informaba del hallazgo de vestigios de agricultura en las ubicaciones de las antiguas ciudades na[-]bateas de Shivta, Kurnub, Auja, Jalutza y Avda., la me[-]jor conservada de todas ellas. Los nabateos, tribu se[-]mítica establecida en el Ne[-]guev en la época del Segun[-]do Templo y sometida al dominio romano y posterior[-]mente al bizantino, se conta[-]ron "entre los mejores inge[-]nieros hidráulicos habidos en el mundo", según el Profesor Nelson Glueck. En todos es[-]tos lugares halló Palmer campos terraplenados, restos de intrincados sistemas de acueductos y misteriosos "montones de uvas", como los denominan los beduinos, testimonios evidentes de otrora prósperas comunida[-]des agrícolas.

El profesor Michael Eve[-]nari, botánico de la Univer[-]sidad Hebrea, tuvo conoci[-]miento de los descubrimien[-]tos de Palmer, y acompañado de su esposa Lisel se dirigió en su "jeep" amarillo a las ruinas de las ciudades naba[-]teas, buscando una respuesta a la interrogante: ¿Si el Ne[-]guev pudo florecer antaño, por qué no ha de florecer ahora? ¿Cómo pudieron estas comunidades agrícolas sobre[-]vivir y abastecer cinco pla[-]zas fuertes en una región de sequía donde la precipitación

...anual no pasa de 100 ...mos? Después de ha... ensayado y descartado ... serie de hipótesis ...s, se centró la atención del profesor Evenarí en ...zas y canales descu... por Palmer. Abrigaba ...cción de que allí estaba la respuesta del enigma ... en el paisaje mismo ...ev.

...ició el proyecto co... bajo el nombre de ... Agricultura del Ne... Con el propósito de ...ir una hacienda na... descubrir si podría ... sin irrigación artifi... cosechas suficientes para ... una familia israelí ...

...a empezar, estaba el ... testimonio de los ...nes de uvas" esparci... las laderas de las ... Enclavados a inter... regulares, estos amon...tonamientos de piedras han ...o a tres generaciones ...queólogos. ¿Tenían al... significado religioso? ¿O ... para recoger el rocío? ...abía otras evidencias ...ertas tenían vestigios ...aplenes, canales y ver..., pese a que su suelo ... todas luces incapaz de ...ar vegetación alguna. ...obstante, abajo, en los ... la fértil capa de loes ..., a veces, a varios ... de espesor.

...ra todo parece encua... a un sistema: el pro... de estas construccio... adicionales debe haber ... de encauzar la mayor ...ad de agua de lluvia ...la llanura. Las guijas ...cubrían las vertientes ...an las gotas de lluvia, ...endo la libre precipi... de las cataratas; de ...a concentración de pe...s, a fin de dejar libres ...deras, para que los to...s descendieran por ... hacia los wadis. Al con... los riachuelos resultan...e las lluvias mediante ...stema de canales, ver...os y terraplenes, que ...ás protegían el suelo de ...osión, los ingenieros de ...o lograban recoger casi ... gota de agua de lluvia ..., para utilizarla con pro... en las haciendas de los ...s. Cada una de estas ...endas se hallaba en el ...o de un área de reco...ción que a menudo abar... hasta diez veces el ta... de la finca: una granja ...os a tres hectáreas reci... el agua de lluvia de un ... de una setenta hectá...

...sta conjetura se apoyaba ...los impetuosos torrentes ... desierto, etc.

...sí fue como el profesor ...narí se imaginó las ha...das en el fondo de los ...dis, provistas de agua en ...undancia merced a los in...nieros hidráulicos de aque... tiempos, que supieron ...cauzar y recoger los tor...tes invernales. Para ha... realidad su visión y de...ostrar su teoría, recons...uyó dos de las haciendas ...antinas mejor conservadas, ... cerca de Shivta y la otra ... lejos de Avdat, la ciudad ...mejante a Pompeya, que ...á siendo restaurada por la ...rporación Oficial de Turis...o. Las siete terrazas de las ...anjas fueron preparadas en ...tensiones de tres hectáreas, ...mpletándolas con vertede...s que encaminan el agua ... cada terraza a la inme...ata inferior, y un canal ...incipal que corre a todo lo largo, con compuertas para regular el curso de las aguas en su descenso. Allí los científicos miden las cantidades exactas de agua de lluvia que absorbe cada parcela y que riega los doscientos cuarenta retoños de especies frutales que los bizantinos solían cultivar: higueras, vides, granados, almendros y durazneros. Estos renuevos tienen ya tres años de edad y llegan hasta la altura del hombro.

El Neguev va revelando lentamente sus secretos tan largamente guardados, a aquellos que con paciencia y sabiduría se atreven a rehacer su historia.

El profesor Evenarí es el primero en confesar que es prematuro aún sacar conclusiones, pero si el tiempo confirmara su teoría, las estériles arenas podrían de nuevo producir, abriendo así nuevas perspectivas en el proceso de corregir y repoblar la prolongada infecundidad del Neguev.

Paul de PALLY
Jerusalén - Israel, 1962.
(Especial para EL DIA)



Otra vista de la granja experimental del Prof. Evenari en Avdat, a cuyo fondo se ven las ruinas de la antigua ciudad.



Vista general de la granja experimental del Prof. Evenari en Avdat, re introduciendo los métodos de cultivo bizantinos, que constan de planicies y terrazas, para el mejor aprovechamiento de la escasa agua. La cosecha ha aumentado de igual manera que los viñedos, la granada y otros cultivos bizantinos.



El arte de Picasso se parece tanto al que preconizan los soviéticos como un huevo a una castaña; pero como el hombre es "amigo de la casa" todos los comunistas del mundo se sienten obligados a festejarlo. (Aunque si don Pablo se radicara en Rusia ya habría sido purgado...)

En las letras ocurre algo semejante. No nos referimos al bombo mutuo que se practica entre simples amigos desde que el mundo es mundo, sino, como en el caso del pintor mencionado, a la tolerancia irrestricta que se tiene, a veces, entre los miembros de una misma cofradía, no por razones intelectuales sino de prestigio. El caso más saliente: Graham Greene, quien, por el solo hecho de haberse declarado católico se ha munido de un extraño "navicert" que le permite navegar sin zozobras por las aguas más embravecidas.

Lejos estamos de sumarnos a los que se horrorizan de ver reflejadas en las obras artísticas algunas situaciones crueles o crudas que exteriorizan defectos y vicios de la humanidad. Creemos que Greene, como escritor, ha hecho buenas representaciones de almas sufrientes, torturadas, arrastradas por los temporales de la existencia, y en general no encontramos nada de malo en su literatura. Lo que nos parece, en cambio, fuera de quicio es que sus defensores católicos quieran hallar "doctrinariamente" correctas algunas obras que llegan hasta ser destructivas de las bases de su creencia.

En "El amante complaciente", último teatro que ha llegado a nuestras tablas, hay un triángulo amoroso en pacífica convivencia. No seremos nosotros —que hemos conocido a quienes, dentro de la mayor corrección y sin engaños, compartían además de la mujer la misma mesa— los que pongamos el grito en el cielo por la teatralización de una irregularidad de conducta que sabemos bien no es fruto de imaginaciones tortuosas. Pero nos resulta verdaderamente gracioso que correligionarios de Greene quieran casar obras de este tipo con la doctrina moral y religiosa que sostienen. Algunos, ante el absurdo, se limitan a defender la libertad del escritor para hacer teatro "puro", literatura "pura", es decir, sin atender al mensaje; pero orillan una nueva incongruencia, que es la de darle carta blanca por la sola razón de pertenecer a la cofradía, pues si esas mismas obras hubieran sido escritas por ajenos, serían los primeros en echarse el sermón condigno contra los autores que realizan obras atentatorias de la moral y de las buenas costumbres...

Lo peor para los totalitarios del pensamiento —sean políticos o religiosos— es que si rascaran bien el fondo de esos ídolos a los cuales perdonan tales desvíos, quizás encontraran que les son totalmente antagónicos y que, consciente o inconscientemente, ellos se aprovechan de la divisa. La bandera cubre la mercancía.

M. M. V.

LIN YUTANG EN MONTEVIDEO



ESTA anunciada para la próxima semana la llegada al Uruguay del famoso escritor chino —y el mayor productor de best-sellers de los tiempos modernos— Lin Yutang. La aceptación clamorosa de su obra por lectores de la mayor parte del mundo se debe, además de sus virtudes propias como escritor, a la circunstancia de combinar en su vida la experiencia de dos mundos de tradiciones filosóficas y religiosas dispares.

Nacido en 1895 en Changchow (Fukien) conoció la civilización occidental a través de su padre, un pastor protestante que no se había alejado aún lo bastante de la creencia de Confucio. A los diez años tomó nuevo contacto con occidente cuando su padre le envió a estudiar en un colegio cristiano de Amoy. El progenitor —que veía en Lin aquel de sus ocho hijos que habría de sucederle en el pastorado evangélico— le envió luego a Shanghai a hacer sus estudios superiores.

Pero en este momento se produce en él una grave crisis espiritual. Abandonando los estudios teológicos, se fue a Pekín, convencido de que la influencia pro occidental de su padre le había desarraigado de su propio pueblo, en donde se sentía como un extraño. Como reacción, se internó en la doctrina de Confucio, subió al monte Tao y se sumergió en el budismo. También en esta época inició su formación literaria.

Y luego, completado su equipaje de cultura tradicional china, empezó nuevos estudios en Estados Unidos y en Europa. Las Universidades de Harvard, Jena y Leipzig, le contaron como un alumno excepcional, que se distinguió por su rapidez mental y por su capacidad de absorción de los moldes culturales occidentales. Vuelto a China, ejerció el profesorado, hasta que en 1928 se radicó en los Estados Unidos, ya consagrado como uno de los escritores de mayor renombre mundial. Desde entonces ha venido cumpliendo una labor similar, pero a la inversa, de la realizada por los misioneros occidentales en su patria, ya que se ha dedicado a difundir la cultura china en el mundo occidental, a través de una original síntesis que atrae a multitudes de lectores.

La obra que mayor renombre le ha dado es *La importancia de vivir* en donde, al decir de un crítico, hace una exposición de la amable filosofía china, esencialmente práctica, poco dada a lo abstracto, recibida por los occidentales —tan agobiados siempre de graves metafísicas— como un bálsamo y un tónico. Aparte de libros de ensayos, Lin Yutang ha publicado novelas (*Una hoja en la tormenta* la más famosa), biografías, relatos breves, etc.

A pesar de que ha vuelto al cristianismo, éste no le ha impregnado su sentido ascético, sino que por el contrario acepta de la vida todo lo que tiene de amable y bello. Atiende su familia, trabaja de firme, sin orden ni ritmo, viaja largamente y fuma como un murciélago ("mis libros están hechos de nicotina", dice). A los sesenta y ocho años, está en la plenitud de su talento, como lo demuestra su reciente libro *La importancia de comprender* (comentado en esta página el 14 de junio de 1961), que es una voluminosa reactualización de la obra de cientos de literatos y pensadores chinos antiguos y modernos.

Bienvenido al Uruguay.

LA APASIONANTE GEOGRAFIA HUMANA



¿Quién nos iba a decir, al acercanos a este libro aparentemente de simple texto con el ánimo de hacer una escueta ficho bibliográfica, que terminaríamos devorándolo con más interés que una novela de aventuras? Porque, seamos francos, ¿cuál es la persona adulta, no especialista, que piense sacar un entretenimiento excepcional de un texto de geografía? Pues hemos tropezado con una obra tan diferente a lo esperado, con tanta riqueza de datos y sugestiones, que podríamos calificarla de enciclopédica (dentro de los límites de sus setecientas y tantas páginas).

Y en verdad este volumen que aparenta presentar sólo el aspecto geográfico de la América Anglosajona (Estados Unidos, Canadá Alaska y Groenlandia), ilustra sobre industrias fabriles, explotaciones agropecuarias, minería, vías de comunicación, comercio, turismo, y especialmente hace a cada momento acotaciones de tipo sociológico, antropológico, cultural, etc., que llevan al lector la verdadera dimensión de lo que es una geografía humana.

Porque precisamente aquí no hay casi mención a la geografía política, es decir, a la división de la tierra en estados, distritos o departamentos ideados por el hombre en el curso de los siglos para gobernar y administrar los territorios sobre los que se asienta. Los autores —que son profesores de dos Universidades norteamericanas— pretenden hacer una geografía regional, que estudie y agrupe los materiales según un criterio de semejanza o similitud de condiciones no sólo físicas sino también culturales. Porque si bien el medio influye sobre el hombre, también éste reacciona y logra, a través de su acción, de su cultura, transformar al medio. Por eso se dice que la región geográfica incluye lugar y pueblo asociados. El factor humano está considerado en forma especial, con los procesos de poblamiento y su acción sobre el paisaje natural hasta transformarlo en paisaje cultural. Y así es como esta llamada geografía regional se convierte en una verdadera geografía humana.

Otra característica llamativa de la obra es su agresiva objetividad, que a veces se resuelve en observaciones de violencia conceptual dentro de una forma aparentemente anodina. Por ejemplo, hablando de la psicología del poblador de los Grandes Llanos, dice que es la del jugador **debido al constante conflicto del hombre con las variaciones del clima (vientos, lluvias, sequías, granizo, nevadas, tormentas de tierra), y con las plagas de insectos. Cuando las cosechas y ganados son abundantes y productivos, el granjero invierte sus ganancias, pero cuando sus negocios van mal, recurre al gobierno o emigra como en los días del "Dust Bowl"** (tormentas de tierra de la época 1930-1940).

Otra observación de ingenua ironía: **las ciudades donde la mano de obra está agremiada y perfectamente organizada, pierden terreno. Las organizaciones laborales han sido factor dominante en la descentralización de la industria** (porque los industriales emigran a lugares con mano de obra más económica).

Y esta otra, que pone en cuestión toda la literatura abolicionista desde **La cabaña del Tío Tom** en adelante: **Nunca se obtuvieron buenos resultados utilizándolos como operarios en los estados industriales del nordeste, y tampoco fueron de gran valor en los estados centrales del Atlántico, Maryland y Virginia. Sólo en las áreas húmedas y cálidas del sur, donde los europeos encontraron dificultad para realizar trabajos físicos, los negros eslavos pudieron ser utilizados beneficiosamente. Puesto que no daban resultado en el norte, esa sección del país pidió la abolición de la esclavitud, en tanto que en los estados de la Faja Algodonera se llegó al convencimiento de que la esclavitud era esencial. El resultado fue el conflicto armado entre las dos tendencias y la emancipación final de los negros. Desde entonces el problema de los negros, tanto en el sur como en el norte, ha sido objeto de estudio y discusión.**

Las regiones en que estos autores dividen la América Anglosajona son las siguientes: 1) el Area Industrial Americana (con 13 distritos y 400 ciudades); 2) la América Anglosajona del Nordeste; 3) la Llanura Costera del Atlántico y el Pie de Monte; 4) los Apalaches y los Ozark; 5) la Faja Algodonera; 6) la Costa Subtropical Húmeda; 7) el Interior Agrícola; 8) el Bosque Boreal Continental; 9) los Grandes Llanos; 10) las Montañas Rocallosas; 11) las Cuencas y Mesetas Intermontanas; 12) la Costa Subtropical del Pacífico; 13) la Costa del Pacífico Norte; 14) las Cuencas del Yukón y del Kuskokwim; y 15) la Tundra.

En concreta, un libro inesperadamente pleno de sugestiones.

C. L. White — E. J. Foscue — AMERICA ANGLOSAJONA. Geografía regional (Versión y adaptación castellana de los Profs. Alfredo C. Rampa y María Susana Donaldson). — Kapelusz, 738 págs. Buenos Aires, 1961.

Tarzan

por Edgar Rice Burroughs





















La 4ta TAREA de BUENA VOLUNTAD

la cumple Casa Soler para Ud.

LIQUIDACION

en las 3 avenidas y...

Casa Soler
SOLER HNOS. S. A.

①

②

③

EXTRAORDINARIAS REBAJAS EN LA SECCION DAMAS de nuestras 3 casas

20% **DE DESCUENTO** en todas las confecciones de estación.

20% **DE DESCUENTO** en todas las mallas de baño.

SENSACIONALES OFERTAS en ropa interior de nylon.

⑥

⑤

④

1 - Dos piezas en lino rústico de línea sencilla, chaqueta de cuello recortado, falda derecha. Rebajado a **$ 124.00**

2 - Vestido de pleno verano ampliamente escotado en algodón estampado. Rebajado a **$ 55.00**

3 - Práctica solera en algodón rayado de amplia falda, ideal para playa o sport. Rebajada **$ 55.00**

4 - Clásico chemisier en seda estampada de diseño muy nuevo, manga tres cuartos. Rebajado a **$ 136.00**

5 - Modelo de vestir en gasa estampada, totalmente plisado. Rebajado a **$ 256.00**

6 - Original vestido realizado en raso de algodón estampado, de amplia falda, escote ovalado. Rebajado a **$ 75.00**

IMPORTANTE:

Nuestras confecciones no sufren recargos por los arreglos que haya que hacerles.

CASA MATRIZ - Av. Agraciada 2302 - Tel. 20 09 61

SUC. GOES - Av. Gral. Flores 2341 - Teléfs. 2 42 00 2 43 00 - 2 44 00

SUC. CORDON - Av. 18 de Julio 1601 - Tel. 40 41 11